

## ADAPTACIÓN FRENTE EL CAMBIO CLIMÁTICO EN UN PAÍS DE DESIGUALDADES

Frente al cambio climático, México no solo requiere mitigar gases de efecto invernadero para disminuir su contribución al calentamiento global; un reto -probablemente aún mayor- es el de tomar medidas de adaptación para hacer frente a los impactos asociados al fenómeno. En un país con una gran diversidad de ecosistemas pero con profundas desigualdades sociales, el cambio climático impactará de forma diferenciada por lo que se requieren medidas de adaptación adecuadas para disminuir la vulnerabilidad presente y futura frente a los escenarios de riesgo. No solo eso, también necesita de políticas para reducir las desigualdades sociales y problemas actuales ambientales que generan una mayor condición de vulnerabilidad.

### **El contexto nacional**

Desde la perspectiva del cruce de desigualdades, problemas ambientales y escenarios de impacto del cambio climático, el país enfrenta un reto importante. Veamos algunos ejemplos que pueden darnos idea del contexto en el que es necesario elaborar políticas de adaptación y desarrollo:

#### *Escenarios*

En materia de biodiversidad, de incrementarse la temperatura en 1-2°C, los escenarios construidos indican que para el 2050 existe una tendencia a la sabanización de los bosques tropicales del centro y sur de México; mientras que la vegetación semiárida del centro y norte tiende a ser desplazada por flora y fauna de zonas áridas. Esto conlleva severos cambios en la diversidad de los ecosistemas y resultaría en la pérdida de algunas especies vegetales o animales, por ejemplo: casos de extinción de mamíferos aumentarían de 8 a 6%, aves de 5 a 8% y mariposas de 7 a 19%. En un escenario de incremento de la temperatura de 2-3°C disminuirá en 5.8% la disponibilidad de tierra arable para maíz en 2020 y se reducirá a una tasa anual de 10% la disponibilidad de agua a partir del 2030, afectando severamente dos elementos centrales para el desarrollo.

#### *Problemas ambientales*

Existe una gran diversidad de problemas estructurales asociados a la gestión no sustentable de los recursos naturales que derivan en afectaciones sociales, de hecho, México anualmente pierde el equivalente al 10% de su PIB por el deterioro ambiental. Probablemente, uno de los problemas que mayor impacto genera es el manejo inadecuado del recurso hídrico: el 63% del agua utilizada proviene de fuentes superficiales y el restante 37% proviene de acuíferos, sin tener una política adecuada de protección a cuencas que se ven seriamente amenazadas por la sobre explotación y la contaminación. En este sentido, sólo el 30% de las aguas servidas reciben algún tipo de tratamiento, se estima que entre el 52% y 73% del total de los recursos hídricos superficiales está muy contaminado, mientras que el 39% está contaminada de forma moderada y sólo el 9% es de calidad aceptable. Otro tema es deforestación, probablemente una de las mayores amenazas que enfrenta México. Anualmente se pierden -al menos- medio millón de hectáreas de bosques en México, que representa la quinta tasa más alta de deforestación en el mundo. Tan solo esta pérdida, contribuye con el 14% del total de las emisiones de GEI nacionales. Finalmente, el país ha perdido el 65% de sus manglares, cuando el 70% de las pesquerías en zonas costeras dependen de este ecosistema, afectando severamente la disponibilidad.

#### *Desigualdades*

Actualmente, 6 de cada 10 mexicanas y mexicanos viven en condiciones de pobreza. Peor aún, mientras aproximadamente 18 personas de cada 100 subsisten en pobreza alimentaria, uno de los empresarios mexicanos es catalogado como la segunda persona más rica del mundo. Esto no es más que parte de un reflejo generalizado en la inequidad en la distribución del ingreso, por ejemplo, en 2006 el 10% más favorecido de los hogares

mexicanos acumulaba el 36.04% del ingreso disponible, mientras que el 60% de los hogares menos favorecidos sólo acumulaban el 26.05% del ingreso disponible. Esta tendencia se mantiene hasta la fecha y la situación de estos sectores vulnerables se profundiza -aún más- con la crisis alimentaria. Durante esta crisis, el incremento del 2007 al 2008 del costo de los alimentos fue de 10.2% para las familias con ingresos de hasta tres salarios mínimos, quienes representan la mitad de la población que cuenta con algún tipo de empleo; pero, en medio de la crisis financiera, tan solo en el mes de abril del 2009, el incremento de los alimentos fue de 10.11% afectando a los sectores más vulnerables. En materia de desigualdades en género, cabe señalar como ejemplo que actualmente, entre la población ocupada el 30 por ciento del sector femenino recibe menos de un salario mínimo o de plano no recibe ingreso, en comparación con 19 por ciento de los hombres que enfrentan estas mismas condiciones. En el mismo grupo, 45.6 por ciento de las mujeres gana entre uno y dos salarios mínimos, frente a 32.3 por ciento de varones.

### **Los retos para el desarrollo de una política integral de adaptación al cambio climático**

Frente a estos escenarios y problemas socioambientales, las políticas públicas en materia de adaptación en México se limitan -hasta el momento- a la construcción de capacidades para reducir el riesgo de fenómenos meteorológicos extremos, pero aún no enfrentan de fondo las causas de la desigualdad y -por ende- tampoco genera medidas de cambios paulatinos del modelo de desarrollo que no profundicen la pobreza y el deterioro ambiental.

En el contexto mexicano, se requiere desarrollar estrategias y políticas de adaptación. Éstas pueden incorporar estos principios y medidas:

- Equidad de género como enfoque transversal en todo el ciclo de la política pública. De no contemplarlo, cualquier mapeo de vulnerabilidad y riesgo o cualquier medida para el fortalecimiento de capacidades o estrategia de adaptación, será sesgada y limitada.
- Mecanismos que retomen las necesidades, capacidades y realidades locales empatadas con las políticas de desarrollo nacional y con las oportunidades de financiamiento internacional.
- Desarrollar medidas que no solo contemplen gestión de riesgo sino que resuelva (o contribuya a resolver) los problemas ambientales locales existentes como la disponibilidad del agua potable, las sequías y el deterioro ecológico.
- Empatar y fortalecer políticas para el desarrollo local y combate a la pobreza. Es necesario mejorar las condiciones de vida y el poder adquisitivo de las clases sociales más vulnerables a los impactos del cambio climático.
- Fortalecer el enfoque sectorial. Este enfoque deberá traducirse en una construcción específica de medidas de adaptación por sector (agrícola, hídrico, forestal, social, económico) no solo con acciones medibles y verificables, sino con herramientas de política pública que cuadyuven a empatar el desarrollo social y la sustentabilidad ambiental con las necesidades específicas a desarrollar para enfrentar el cambio climático.
- Mecanismos y estrategias intersectoriales que aborden la interdependencia de los problemas ambientales y sociales frente al cambio climático.
- Descentralización en el planteamiento de las medidas y estrategias. Los Programas Estatales de Cambio Climático son instrumentos que deben fortalecer el enfoque de adaptación y retroalimentarse con los programas de ordenamiento territorial y ambiental en los Municipios y Comunidades.
- Fondos destinados y etiquetados. Aunque en discurso adaptación y mitigación se encuentran a la par de prioridades, cuando se habla de modificaciones al marco jurídico, la creación de normas o recursos financieros, la adaptación queda muy atrás de las políticas de mitigación. Se requiere, entonces, de fondos asignados nacionalmente para desarrollar medidas de adaptación al cambio climático.

A pesar de los esfuerzos del Programa Estatal de Cambio Climático, en México falta mucho camino que recorrer en el entendimiento y desarrollo de políticas de adaptación al cambio climático. Esto se refleja de manera muy clara en las prioridades de política pública y asignación de fondos. Además, las medidas existentes están fuertemente orientadas a disminuir el riesgo pero omiten resolver los problemas de deterioro ambiental y la reducción de las desigualdades. Sin embargo, la coyuntura actual de una presente crisis financiera y ambiental y una no muy lejana crisis climática y energética, permite visualizar y fortalecer los esfuerzos para desarrollar estrategias integrales de adaptación al cambio climático, estrategias para el combate a la pobreza y para resolver los impostergables problemas ambientales.